



INCLUSIÓN FINANCIERA.

BARRERAS Y SOLUCIONES PARA EL ACCESO

A SERVICIOS FINANCIEROS DE LOS JÓVENES

EN ITAGÜÍ (COLOMBIA)¹

Deicy Tatiana Ayala Arango

Estudiante de Administración Financiera
Tecnológico de Antioquia
Correo: deicy.ayala@correo.tdea.edu.co

Lizeth Natalia Lotero Gómez

Estudiante de Administración Financiera
Tecnológico de Antioquia
Correo: lizeth.lotero@correo.tdea.edu.co

Resumen

Este estudio analiza las barreras que dificultan la inclusión financiera de jóvenes entre 18 y 25 años en Itagüí, Antioquia. A pesar del acceso digital a productos financieros, muchos enfrentan desconfianza hacia la banca, escasa educación financiera y servicios poco ajustados a su realidad. Se utilizó un enfoque cualitativo con entrevistas semiestructuradas y grupos focales aplicados a una muestra de jóvenes del municipio, mediante los cuales se identificaron factores como la informalidad laboral y los ingresos inestables. Aunque el conocimiento financiero es bajo, los jóvenes muestran interés por herramientas digitales, lo que representa una oportunidad para la inclusión. Se proponen programas educativos, productos financieros adaptados y mejor comunicación institucional.

Palabras clave: *Inclusión Financiera, Educación Financiera, Juventud, Digitalización, Acceso Financiero.*

Abstract

This study analyzes the barriers that hinder the financial inclusion of young people between the ages of 18 and 25 in Itagüí, Antioquia. Despite digital access to financial products, many face mistrust of banks, poor financial education, and services that are poorly suited to their reality. A qualitative approach was used with semi-structured interviews and focus groups applied to a sample of young people in the municipality, through which factors such as informal employment and unstable income were identified. Although financial knowledge is low, young people show interest in digital tools, which represents an opportunity for inclusion. Educational programs, adapted financial products, and better institutional communication are proposed.

Keywords: *Financial Inclusion, Financial Education, Youth, Digitalization, Financial Access.*

¹ Este artículo de investigación asesorado por el profesor Juan Manuel Montes Hincapié.





Introducción

La inclusión financiera tiene un papel esencial en el crecimiento económico de cualquier país, en particular cuando se dirige a las poblaciones jóvenes, que, por diversas circunstancias, todavía no tienen acceso a Servicios financieros adecuados. Según el Banco Davivienda (2022), "la falta de educación financiera es una dolencia de la que son responsables los ciudadanos, las instituciones educativas, el Gobierno y las instituciones financieras". Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2005), aprender sobre finanzas no se trata solo de entender conceptos como el ahorro, el crédito o las tasas de interés. También es fundamental desarrollar habilidades que nos ayuden a analizar riesgos y tomar buenas decisiones en un entorno económico que cambia todo el tiempo. Esto es especialmente importante para los jóvenes, que necesitan estar preparados para enfrentar los retos del día a día y planear su futuro de forma consciente e informada.

Esta investigación busca entender los retos reales que enfrentan los jóvenes entre 18 y 25 años en Itagüí cuando intentan acceder a productos y servicios financieros. Este municipio, que hace parte del Área Metropolitana de Medellín, representa un contexto clave para analizar este tema. Entre los principales obstáculos están la falta de educación financiera, la desconfianza hacia los bancos y la percepción de que los productos financieros no están diseñados para ellos. Todo esto dificulta que muchos jóvenes logren vincularse de forma efectiva al sistema financiero.

Ayudar a que más jóvenes puedan acceder a herramientas financieras no solo mejora sus oportunidades personales y su calidad de vida, sino que también aporta al desarrollo económico de su entorno. Una población joven más informada y con acceso a servicios financieros puede generar un impacto positivo en la economía local.

Por eso, el objetivo de esta investigación es identificar cuáles son esas barreras que hoy limitan la inclusión financiera de los jóvenes en Itagüí. A partir de ese análisis, se pretende proponer soluciones que realmente respondan a sus necesidades y que permitan construir un sistema financiero más justo, accesible y pensado para todos.

Por lo tanto, la investigación busca responder a la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las principales barreras que impiden la inclusión financiera de los jóvenes entre 18 y 25 años en Itagüí, y qué





estrategias podrían contribuir a superarlas? En pocas palabras, este trabajo no solo quiere aportar a la discusión académica sobre las barreras que afectan la inclusión financiera, sino también proponer ideas prácticas y estrategias que puedan marcar la diferencia en la vida de los jóvenes y en el desarrollo del municipio de Itagüí.

Antecedentes de investigación

El estudio de Beltrán, Capacho, Díaz y Guerra (2022), *Comportamiento financiero de los jóvenes en Colombia: un análisis de riesgo y vulnerabilidad por clúster*, propuso entender cómo se comportan financieramente los jóvenes en Bogotá, Medellín y Cali, buscando identificar qué perfiles son más vulnerables cuando se enfrentan a la banca. Analizaron datos sobre el uso de tarjetas de crédito, préstamos y otros hábitos financieros, junto con variables como edad, género y nivel socioeconómico.

Una de las conclusiones más interesantes fue que, al mirar estos grupos por características como edad o ingresos, no hay diferencias claras en cómo manejan su dinero. Esto quiere decir que no podemos asumir que los jóvenes con menos recursos o de ciertos grupos tienen necesariamente malos hábitos financieros. Además, el estudio destacó que muchos de los problemas financieros de los jóvenes se deben a la falta de educación financiera y a productos bancarios que no están diseñados para sus necesidades. Los resultados sugieren que, para ayudar a los jóvenes a mejorar su gestión financiera, es fundamental ofrecerles una educación financiera más adaptada a sus realidades y diseñar productos que realmente respondan a sus necesidades.

Lograr que más jóvenes accedan a servicios financieros no solo tendría un impacto positivo en sus vidas personales, sino que también contribuiría al fortalecimiento del sistema bancario y, en general, de la economía del país. A pesar de que existen políticas enfocadas en promover la educación financiera, muchos jóvenes siguen encontrando barreras. Esto se debe, en parte, a la falta de productos diseñados pensando en ellos y al poco conocimiento sobre cómo manejar su dinero en la vida diaria.

Un ejemplo interesante de cómo se ha intentado enfrentar esta problemática es el estudio realizado por Salas-Bahamón (2022), que evaluó el impacto del programa “Grupos de Ahorro y Crédito Comunitario” (GACC). Este programa buscaba mejorar hábitos como el ahorro, la inversión y la





preparación frente a emergencias económicas. El estudio se enfocó en personas de distintas regiones de Colombia, comparando los resultados de quienes participaron en el programa con aquellos que no lo hicieron.

Los resultados fueron positivos, mostrando que los participantes mejoraron su capacidad de ahorro y seguridad económica. Sin embargo, el estudio también señaló que, para lograr una inclusión financiera real, no basta con estos programas. Es necesario trabajar en superar barreras como la desconfianza y la falta de información, y adaptar los productos financieros para que realmente sirvan a la gente en situación de vulnerabilidad. Este estudio muestra que, aunque iniciativas como estas pueden mejorar las condiciones financieras de los hogares vulnerables, la inclusión financiera no ocurre de manera automática.

En el *Reporte de Inclusión Financiera 2023* de la Superintendencia Financiera de Colombia y Banca de las Oportunidades (2023) se destaca tanto los avances como los desafíos que enfrenta el país en cuanto al acceso y uso de servicios financieros. El informe se enfoca especialmente en las diferencias que existen entre las áreas rurales y urbanas, así como entre hombres y mujeres. Una de las principales recomendaciones del reporte es centrarse en la inclusión financiera de aquellos segmentos de la población que aún se encuentran desatendidos, con un énfasis en los jóvenes y las zonas rurales. Para lograrlo, se proponen soluciones como la expansión de las billeteras digitales y la mejora del acceso a productos de crédito que fomenten proyectos productivos, en lugar de centrarse solo en el consumo. Estas propuestas buscan crear un sistema financiero más inclusivo y accesible para todos.

En la investigación de Angarita-Gómez y Toro-Gutiérrez (2023) *Comportamiento financiero de los estudiantes de décimo semestre del Tecnológico de Antioquia Sede Itagüí*, se analizó el comportamiento financiero de los estudiantes de décimo semestre de la Institución Universitaria Tecnológico de Antioquia, sede Itagüí. En un estudio se compararon los conocimientos financieros de estudiantes de diferentes carreras: Administración Financiera, Psicología, Contaduría Pública, Trabajo Social y Administración Comercial. Los resultados mostraron que quienes estudiaban Administración Financiera tenían mayor claridad sobre temas como el uso de productos financieros, cómo hacer un presupuesto y la importancia de contar con un fondo de emergencia. Por otro lado, los estudiantes de otras áreas demostraron un nivel más bajo de comprensión en estos aspectos y, en general, participaban menos en actividades financieras formales.





Esto demuestra que la formación académica tiene un impacto directo en nuestra capacidad para manejar nuestras finanzas personales. Por eso, sería muy útil que la educación financiera se incluyera en más programas universitarios, sin importar la carrera, ya que esto podría mejorar significativamente la calidad de vida económica de los estudiantes.

Este antecedente es clave para nuestra investigación, ya que señala una de las barreras más comunes para que los jóvenes accedan a servicios financieros: no tener los conocimientos ni las habilidades necesarias. Así como lo plantean Angarita y Toro en su estudio, es muy probable que los jóvenes entre 18 y 25 años en Itagüí enfrenten desafíos similares si no reciben una educación financiera adecuada. Este hallazgo refuerza la idea de que se necesitan estrategias educativas que no solo informen sobre qué productos financieros existen, sino que también enseñen cómo usarlos de manera consciente y responsable.

Orazi, Martínez y Vigier (2019), en su estudio *La inclusión financiera en América Latina y Europa*, explican que la inclusión financiera se refiere al acceso y uso de servicios financieros seguros y accesibles tanto para personas como para empresas. La inclusión financiera suele medirse a partir de la cantidad de personas que tienen cuentas bancarias y del uso que hacen de los servicios financieros más básicos. Estos indicadores permiten comparar la situación entre distintos países y evidencian la necesidad de políticas que promuevan la equidad. Un mayor acceso a estos servicios puede ayudar a reducir la desigualdad económica y a disminuir la vulnerabilidad de las familias con menos recursos.

Lo valioso de la inclusión financiera no está solo en abrir cuentas, sino en lo que permite: fomentar el ahorro, impulsar la inversión y dinamizar la economía interna. Además, contar con servicios financieros formales ayuda a manejar mejor los ingresos, los riesgos, los pagos y las transferencias, lo que fortalece economías más estables e incluyentes. Por eso, en los últimos años la inclusión financiera ha tomado fuerza en la agenda de los gobiernos, de organismos internacionales y del ámbito académico, con iniciativas como el “Acceso Financiero Universal para 2020” (UFA2020) y los objetivos de la Agenda 2030 de Naciones Unidas.

Cardona-Valencia (2020), en su trabajo *Revisión bibliográfica sobre inclusión financiera como estrategia de recuperación y de crecimiento Fintech*, plantea que la digitalización de los servicios financieros ha sido clave en la recuperación económica tras la pandemia de COVID-19. Según el autor,





la crisis sanitaria aceleró el uso de tecnologías como pagos electrónicos, créditos y seguros a través de las fintech, facilitando el acceso de poblaciones que antes quedaban fuera del sistema financiero. Esto contribuyó a reducir la pobreza y dar mayor estabilidad económica. Sin embargo, también advierte que esta transformación puede abrir nuevas brechas si no se acompaña de regulación y educación financiera adecuadas.

El mismo estudio destaca la importancia de que las personas cuenten con conocimientos financieros básicos para aprovechar las herramientas digitales y evitar problemas como el sobreendeudamiento. Se ha demostrado que la inclusión financiera digital beneficia tanto a los individuos como al conjunto de la economía, pues ayuda a formalizar actividades, impulsa el crecimiento del PIB y mejora la seguridad en las transacciones. Aun así, para que estos avances se consoliden es necesario que las políticas públicas respalden la innovación con reglas claras y con medidas que protejan a los usuarios.

En conclusión, Cardona Valencia señala que la inclusión financiera digital se ha convertido en una estrategia clave de recuperación económica, pero su éxito dependerá del equilibrio entre la tecnología, la regulación y la educación. Además, insiste en que el futuro de la inclusión debe centrarse en reducir las desigualdades de acceso y en garantizar que las fintech sean un verdadero motor de desarrollo económico sostenible y accesible para todos.

De manera complementaria, el documento *Inclusión Financiera en Colombia* del Banco de la República analiza el impacto de la inclusión en el desarrollo económico del país y en la reducción de desigualdades. Allí se señala que el acceso a servicios financieros no solo mejora la estabilidad de los hogares, sino que también fortalece la política monetaria y la acumulación de capital. No obstante, persisten importantes barreras, sobre todo en las zonas rurales y entre la población de bajos ingresos, lo que refuerza la necesidad de políticas públicas y estrategias adaptadas a las realidades de cada región (Cano et al., 2020).

El análisis también muestra que factores como la educación, la estabilidad laboral y la disponibilidad de infraestructura financiera influyen en la adopción de servicios formales. Aunque Colombia ha avanzado en los últimos años en bancarización, todavía enfrenta retos como la informalidad y la desconfianza en el sistema financiero. Por eso es importante avanzar en educación financiera y en



políticas de incentivo que acerquen a la población a las oportunidades que ofrecen la digitalización y el desarrollo de las fintech.

En general, los estudios revisados muestran que en Colombia se han dado pasos importantes para mejorar la inclusión financiera, sobre todo en temas como la educación económica, el uso de herramientas digitales y la creación de programas que buscan acercar a más personas al sistema financiero. Aun así, la mayoría de estas investigaciones se ha enfocado en grandes ciudades o en el panorama nacional, dejando poco exploradas las experiencias de municipios como Itagüí. También se ha hablado poco de los jóvenes entre 18 y 25 años, un grupo que está empezando su vida laboral y que muchas veces no encuentra productos o información adaptada a su realidad. Por eso, este trabajo quiere llenar ese vacío, entendiendo de manera más cercana qué dificultades enfrentan los jóvenes de Itagüí para acceder a servicios financieros y qué alternativas podrían ayudarles a hacerlo de forma más fácil y segura.

Marco teórico

La teoría del comportamiento del consumidor

Las personas compran bienes y servicios para satisfacer sus necesidades y también para cumplir algunos de sus deseos. Sin embargo, la decisión sobre qué comprar no depende solo de lo que quieran, sino también de otros factores, siendo el ingreso uno de los más determinantes. La microeconomía se encarga de estudiar cómo influyen estos elementos en las elecciones de consumo que hacen los individuos. Este campo de estudio es conocido como la teoría del consumidor, la cual busca comprender cómo las personas distribuyen su ingreso para maximizar su satisfacción al adquirir diferentes productos o servicios (Coronado-Alvarado, 2019).

La aplicación de la Teoría del comportamiento del consumidor permite comprender cómo los jóvenes de 18 a 25 años en Itagüí toman decisiones financieras, especialmente en relación con el acceso y uso de servicios financieros formales. Entender sus preferencias, hábitos de gasto y la forma en que asignan su ingreso disponible es crucial para diseñar estrategias que promuevan su inclusión financiera.





Raccanello y Guzmán (2014) definieron la educación e inclusión financiera como el acceso y uso de servicios financieros, regulados apropiadamente para proteger al consumidor, y que promuevan la educación financiera para mejorar las capacidades financieras de la población. Adicionalmente, ellos indican que la inclusión financiera incrementa el bienestar poblacional, ya que permite el ahorro, el crédito, la acumulación de activos y la creación de fondos para la vejez. Esta investigación enseña la importancia de contar con servicios financieros dentro de un sistema regulado, que brinde seguridad y protección a los usuarios. El tema resulta aún más importante cuando hablamos de los jóvenes, ya que suelen ser un grupo más vulnerable por la falta de experiencia, conocimientos y hábitos financieros.

El estudio también señala la necesidad de fortalecer la educación financiera como una forma de mejorar las habilidades de toda la población en el manejo de su dinero. Esto se relaciona directamente con el eje central de la investigación, pues la ausencia de formación financiera puede limitar el acceso de los jóvenes a productos adecuados e incluso llevarlos a tomar decisiones poco favorables sobre ahorro, crédito o consumo. Así, la educación financiera se convierte en una herramienta clave para superar estas dificultades, ampliar las oportunidades de acceso a los servicios financieros y, en última instancia, contribuir a mejorar la calidad de vida de los jóvenes en Itagüí.

Metodología

Esta investigación busca identificar las barreras que enfrentan los jóvenes entre 18 y 25 años en Itagüí para acceder al sistema financiero y plantear posibles soluciones que les ayuden a superarlas. Para lograrlo, se utilizó un enfoque mixto, combinando herramientas cualitativas y cuantitativas. Por un lado, se aplicaron entrevistas y grupos focales para conocer de cerca lo que los jóvenes piensan, sienten y opinan sobre su relación con los servicios financieros. Por otro, se realizaron encuestas que permitieron obtener datos generales sobre sus hábitos y percepciones financieras. Esta combinación facilitó comprender tanto las experiencias personales como las tendencias más comunes dentro del grupo estudiado.

La muestra estuvo conformada por jóvenes que viven en el municipio de Itagüí. Se eligieron de manera intencional, procurando incluir participantes con diferentes ocupaciones, niveles de estudio y grados de conocimiento sobre el sistema financiero. La información obtenida se organizó con el apoyo de





Google Forms y Excel, herramientas que facilitaron agrupar las respuestas y reconocer los temas que se repetían con mayor frecuencia. Se eligieron porque son de fácil acceso y permiten manejar la información de manera ordenada y práctica.

La recolección de información se llevó a cabo mediante entrevistas semiestructuradas, que permitirán conversaciones abiertas para profundizar en sus experiencias, y a través de grupos focales, los cuales facilitarán el intercambio de ideas entre los participantes e identificarán puntos en común. Entre las variables a analizar se encuentran el nivel de educación financiera, la confianza en las instituciones bancarias, la percepción de los productos financieros disponibles y las barreras sociales y económicas que enfrentan los jóvenes.

El grupo focal es una herramienta muy valiosa porque permite conversar y conocer de manera directa lo que un grupo de personas piensa, siente y hace frente a un tema en particular. En este caso, al enfocarse en la inclusión financiera de jóvenes menores de 25 años, esta metodología resulta muy útil, ya que ayuda a entender mejor cuáles son las dificultades que enfrentan, qué los motiva y qué necesitan realmente en este aspecto de sus vidas.

Al ofrecer un espacio para la expresión espontánea, aunque encauzada mediante interrogantes fundamentales, se profundiza en el entendimiento de aquellos elementos que influyen en cómo este grupo de edad accede, utiliza y percibe los servicios financieros. Esto, a su vez, permite ver con mayor claridad cuáles son sus necesidades y los problemas concretos que tienen que enfrentar.

Resultados

Grupo focal

Para el grupo focal se contó con la participación de 9 jóvenes de distintos municipios del departamento de Antioquia, incluyendo el municipio de Itagüí, con edades entre los 20 a 24 años, de estratos socioeconómicos 2 a 4. El grupo focal permitió comprender de manera más profunda las experiencias, percepciones y dificultades que enfrentan los jóvenes al momento de acceder a productos y servicios financieros. En general, las respuestas evidencian que existe un interés moderado por el tema, pero también una falta de conocimiento y acompañamiento adecuado por parte de las entidades financieras y de las instituciones educativas.



*Educación y conocimiento financiero*

La mayoría de los participantes manifestó no haber recibido educación financiera formal, ni en el colegio ni en la universidad. El poco conocimiento que poseen proviene de la experiencia personal, la observación o el ensayo y error. Solo uno o dos participantes mencionaron haber tenido algún tipo de capacitación corta o taller ofrecido por un banco.

Esto demuestra una carencia general de formación financiera básica, lo cual repercute en el desconocimiento sobre conceptos como ahorro, crédito o inversión. Aunque algunos jóvenes afirman manejar nociones básicas sobre presupuestos personales y ahorro, se sienten inseguros al tratar temas más complejos como tasas de interés, inversión o endeudamiento responsable.

Experiencia con productos financieros

Las experiencias son mixtas. Algunos jóvenes han tenido procesos ágiles y positivos al abrir cuentas o solicitar tarjetas de crédito, especialmente cuando los trámites se hacen de forma virtual. Sin embargo, otros relataron situaciones negativas, como la falta de claridad de los asesores, cobros adicionales no informados (por ejemplo, seguros) o procesos lentos en la resolución de reclamos. También se destacó que crear historial crediticio es un reto para quienes inician su vida financiera, ya que los bancos suelen exigir múltiples requisitos, referencias o ingresos estables, lo cual dificulta que los jóvenes puedan acceder a su primer crédito.

Percepciones sobre las entidades financieras

En general, los jóvenes expresaron una confianza parcial hacia las entidades financieras. Reconocen que los bancos son instituciones seguras, pero critican la falta de transparencia y la poca claridad en la información. Consideran que los asesores deberían ofrecer explicaciones más completas, especialmente cuando se trata de jóvenes sin experiencia. Además, mencionaron que muchos usuarios tienden a desentenderse de su relación con el banco una vez obtienen el producto, lo que evidencia una falta de seguimiento e interés en entender su funcionamiento.



*Obstáculos para la inclusión financiera*

Los principales obstáculos identificados fueron, la informalidad laboral y los bajos ingresos, que limitan la posibilidad de acceder a créditos o productos de ahorro. De otro lado, la falta de historial crediticio, que se convierte en un círculo difícil de romper y la falta de conocimiento financiero, que genera miedo o desconfianza hacia el sistema bancario. También se mencionó que los contratos temporales o por prestación de servicios reducen la capacidad de endeudamiento, lo que afecta directamente la inclusión financiera de los jóvenes.

Uso de herramientas digitales

La mayoría se siente cómoda usando apps bancarias o billeteras digitales, destacando la facilidad y rapidez que ofrecen. Sin embargo, algunos mencionaron problemas técnicos frecuentes en ciertas entidades (como caídas del sistema o falta de soporte), lo que genera frustración. Aun así, hay una percepción general de que las herramientas digitales son útiles, seguras y prácticas para la vida diaria.

Productos financieros más valorados

Los productos más útiles, según los participantes, son las cuentas de ahorro y las aplicaciones móviles, por su practicidad y fácil acceso. También mencionaron los microcréditos, especialmente para jóvenes emprendedores, y los CDT, que consideran una buena alternativa de ahorro para quienes buscan mayor estabilidad y control sobre su dinero.

Propuestas de mejora

Los jóvenes coincidieron en que las entidades financieras deberían:

- Brindar más educación financiera, desde colegios y universidades.
- Diseñar productos adaptados a jóvenes, con requisitos más flexibles.
- Ser más transparentes en la información que ofrecen.
- Ofrecer microcréditos o productos de bajo monto para fomentar el historial crediticio.

En síntesis, el grupo focal muestra que los jóvenes reconocen la importancia de la inclusión financiera, pero se sienten limitados por la falta de educación, los requisitos exigentes y la poca confianza en el



sistema. Existe una disposición positiva hacia el uso de herramientas digitales, lo que abre una oportunidad para que las entidades financieras desarrollen estrategias más accesibles y educativas.

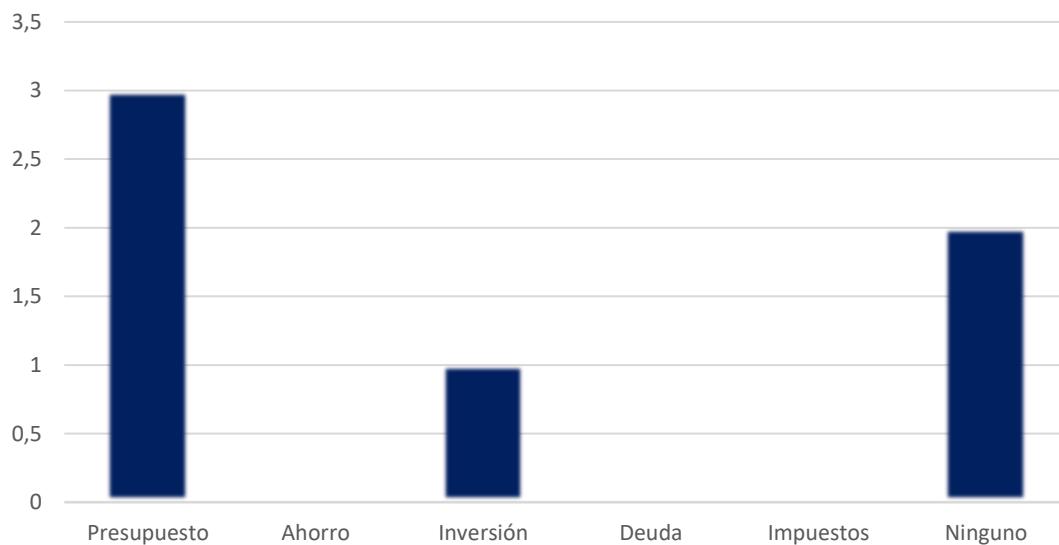
Encuestas

En las encuestas se contó con la participación de 6 personas con un rango de edad entre 18 a 25 años pertenecientes a la ciudad de Itagüí, a continuación se detallan los resultados:

Al analizar las respuestas sobre los temas de finanzas personales conocidos, se observa que 'Presupuesto' es el tema más mencionado, con 3 respuestas. Sin embargo, 'Ahorro', 'Deuda' e 'Impuestos' no obtuvieron ninguna mención, mientras que 'Inversión' fue seleccionada por 1 participante y 'Ninguno' por 2. Estos datos se visualizan en la siguiente gráfica,

Figura 1.

Temas de finanzas personales que conocen los jóvenes



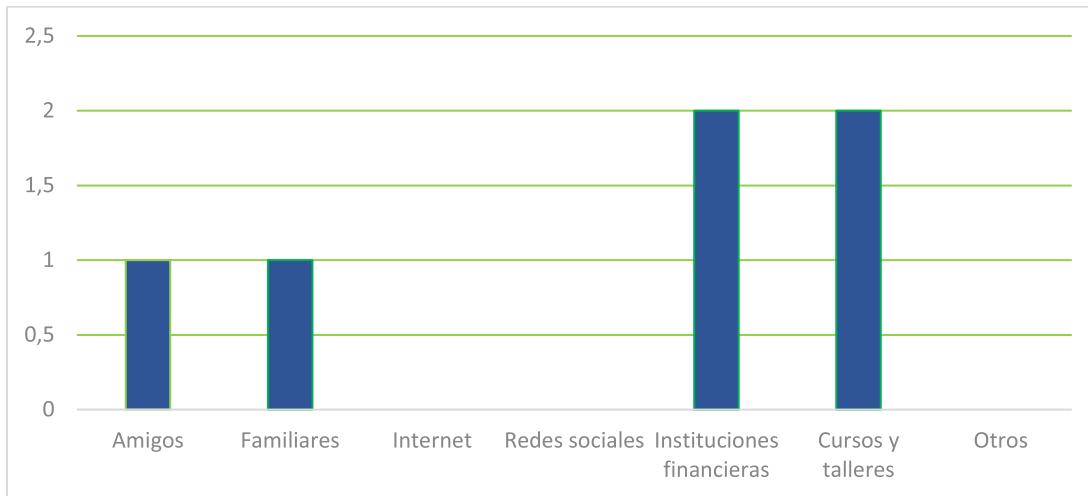
Nota. Elaboración propia

En cuanto a las fuentes de información, las 'Instituciones financieras' y 'Cursos y talleres' fueron las más citadas, cada una con 2 menciones, reflejado en la siguiente gráfica.



Figura 2.

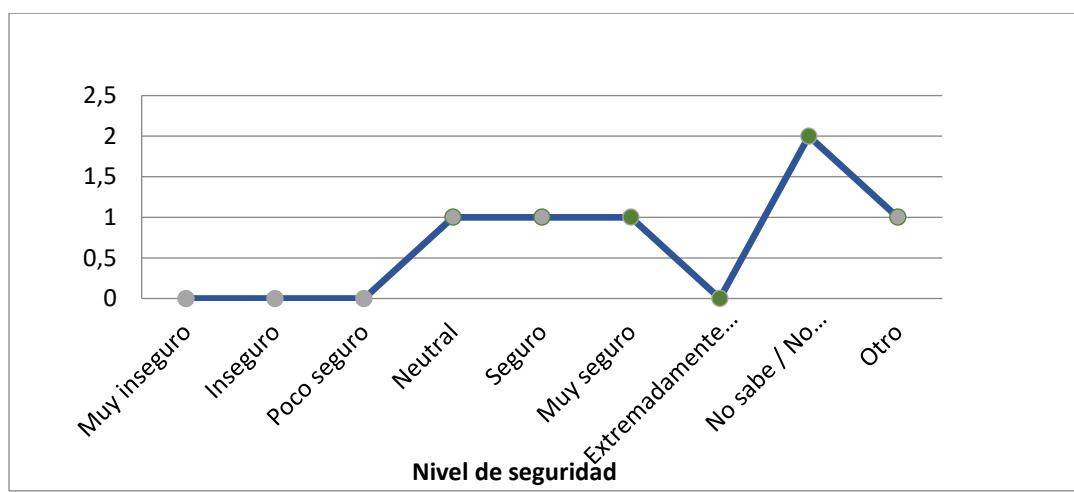
Principales fuentes de información

*Nota. Elaboración propia*

Uno de los hallazgos más importantes es la diversidad en el nivel de seguridad al tomar decisiones financieras. Aunque no hay respuestas en los extremos de la escala (1 y 10), se distribuyen entre 4 y 9, con un pico en 8 (33.33%). Esto se detalla en la siguiente gráfica.

Figura 3.

Seguridad en toma de decisiones

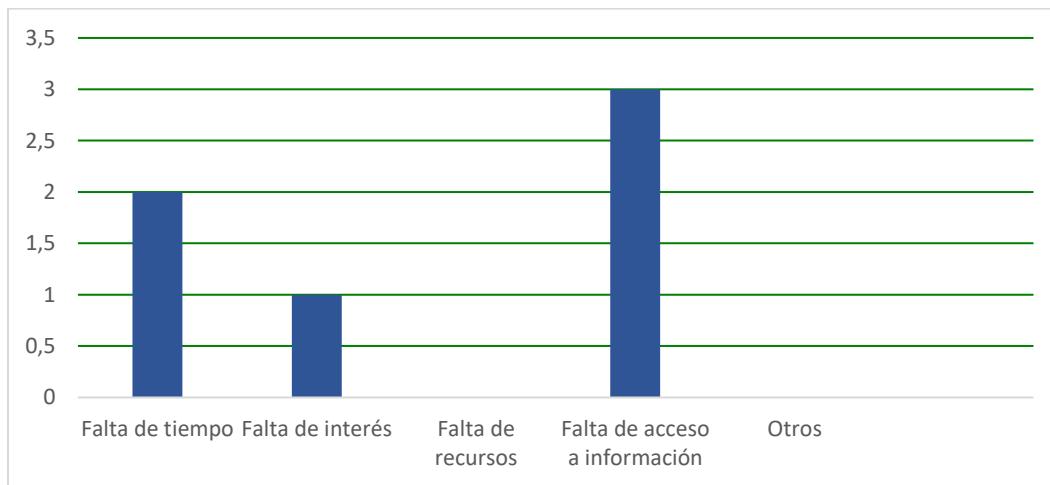
*Nota. Elaboración propia*

Además, la *Falta de acceso a información* aparece como uno de los principales obstáculos para aprender más sobre finanzas personales, con 3 respuestas, según la siguiente la siguiente grafica.



Figura 4.

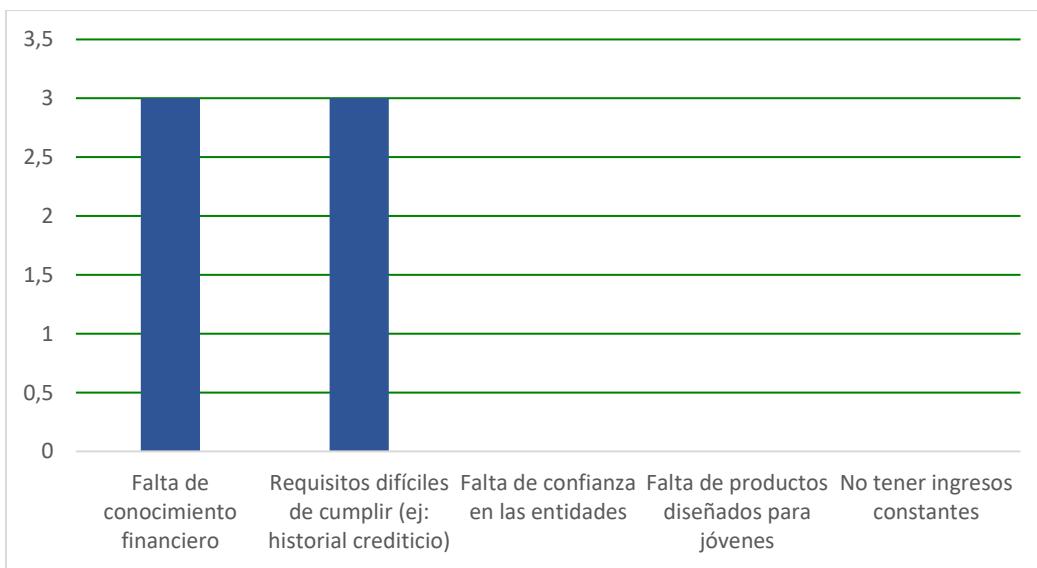
Obstáculos en aprendizaje de finanzas personales

*Nota. Elaboración propia*

Es fundamental abordar las barreras que impiden el acceso a servicios financieros. Según los encuestados, la 'Falta de conocimiento financiero' y los 'Requisitos difíciles de cumplir' son los principales obstáculos, ambos con 3 menciones, representado en la siguiente gráfica.

Figura 5.

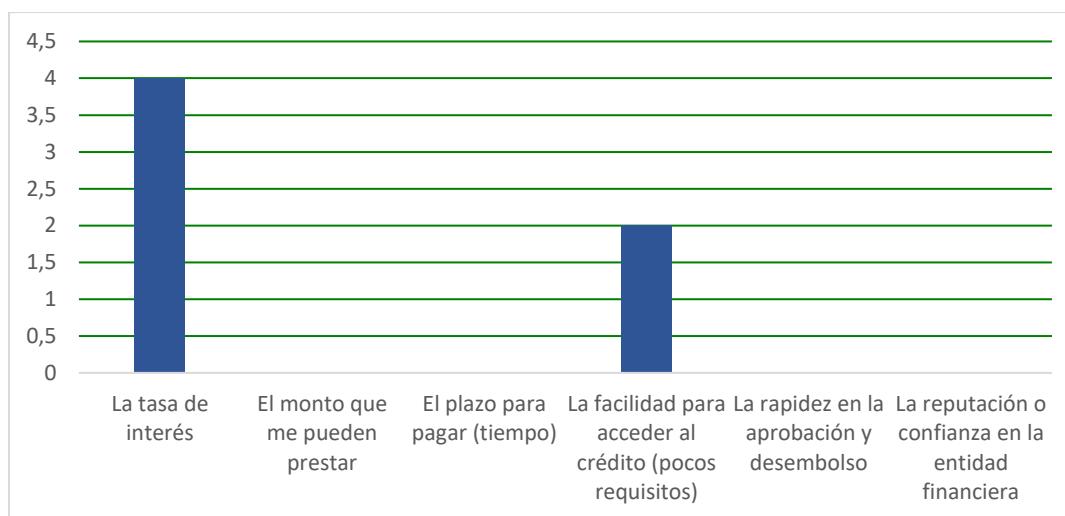
Barreras para acceder a servicios financieros

*Nota. Elaboración propia*

Al momento de solicitar un crédito, la 'Tasa de interés' es el aspecto más importante para la mayoría, con 4 respuestas, como se muestra a continuación:

Figura 6.

Aspectos importantes al momento de solicitar un crédito



Nota. Elaboración propia

Además, basándose en las respuestas de texto libre, las entidades financieras deberían considerar ser más flexibles en sus requisitos y facilitar el acceso a la información financiera en lugares donde los jóvenes estén presentes, como universidades e instituciones educativas.

Conclusiones

El propósito de esta investigación fue identificar las barreras que enfrentan los jóvenes de 18 a 25 años en Itagüí para acceder al sistema financiero y plantear posibles soluciones. Los resultados mostraron que una de las principales dificultades es la falta de educación financiera. La mayoría de los jóvenes nunca ha recibido una formación formal sobre temas como ahorro, créditos o inversiones, y lo poco que saben lo han aprendido por su cuenta o por experiencia. Esta carencia se refleja directamente en la forma en que administran su dinero y en la confianza que tienen hacia las instituciones financieras.

También se identificaron otros factores que dificultan el acceso: la informalidad laboral, los ingresos inestables, la falta de historial crediticio y los requisitos complicados de los bancos. Además, se



evidenció una desconfianza hacia las entidades financieras, especialmente por la falta de claridad al explicar los productos o los costos asociados. Muchos jóvenes prefieren no vincularse con estas instituciones por miedo a endeudarse o ser mal informados.

Por otro lado, se encontró una actitud positiva hacia el uso de herramientas digitales. Los jóvenes valoran las aplicaciones y billeteras virtuales por su facilidad y rapidez, aunque algunos expresaron preocupación por la seguridad y los casos de fraude. Este hallazgo demuestra que existe una base favorable para fortalecer la inclusión financiera a través de la tecnología, siempre que haya acompañamiento y confianza.

Limitaciones del estudio

El trabajo se centró únicamente en jóvenes de Itagüí, por lo que los resultados no pueden generalizarse a toda la población joven del país. Además, aunque se combinaron encuestas y grupos focales, la muestra fue limitada y dependió de la disposición de los participantes. Estas condiciones pueden haber dejado por fuera otros puntos de vista valiosos.

Recomendaciones

A partir de los resultados, se recomienda implementar programas de educación financiera práctica desde los colegios y universidades, diseñados con un lenguaje sencillo y ejemplos reales. Las entidades financieras también deberían ofrecer productos más flexibles y adecuados a la realidad de los jóvenes, junto con una atención más transparente y cercana. Asimismo, sería conveniente fomentar campañas que promuevan la confianza en los servicios digitales, enseñando a los jóvenes cómo proteger su información y reconocer posibles riesgos.

Aportes del estudio

Este trabajo aporta una mirada directa a las experiencias y percepciones de los jóvenes frente al sistema financiero en Itagüí. Muestra que, más allá de los productos o las herramientas digitales, la verdadera inclusión financiera pasa por la educación, la confianza y la adaptación de los servicios a las necesidades reales de esta población. Los resultados pueden servir como base para futuras investigaciones o para el diseño de políticas locales que promuevan la educación financiera y la participación de los jóvenes en la economía formal.





Referencias bibliográficas

Acosta, J. C., Sanchis, C., López, O. H., Sanabria, N. J., & Tafur, A. A. (2020). Influence of intellectual property rights on innovation capability in new technology-based firms. *International Journal of Intellectual Property Management*, 10(3), 216-232. doi:10.1504/IJIPM.2020.111367

Campi, M. M., Dueñas, M. A., & Zuluaga, J. C. (2020). ¿El fortalecimiento de los derechos de propiedad intelectual estimula la innovación? Un análisis exploratorio de la dinámica de patentamiento por sectores industriales en Colombia, 1980-2010. *Cuadernos de Administración*, 33, 1-26. doi:10.11144/Javeriana.cao33.fdpi

Castaldi, C., Giuliani, E., Kyle, M., & Nuvolari, A. (2024). Are intellectual property rights working for society? *Research Policy*, 53(2), 104936. doi:10.1016/j.respol.2023.104936

Correa, C. M. (2000). Reforming the intellectual property rights system in Latin America. *World Economy*, 23(6), 851-872.

Creswell, J. W. (2014). *Research Design: Qualitative, Quantitative and Mixed Methods Approaches*. New York: Sage Publications Inc.

DANE. (2021). *Encuesta de Desarrollo e Innovación Tecnológica Industria manufacturera (EDIT X)*. Obtenido de Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/edit/boletin_EDIT_manufacturera_2019_2020.pdf

DANE. (2024). *Encuesta de desarrollo e innovación tecnológica (EDIT) Históricos*. Obtenido de Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/tecnologia-e-innovacion/encuesta-de-desarrollo-e-innovacion-tecnologica-edit/informacion-historica-edit>

Forero, C., Laureiro, D., & Marín, A. (2011). Innovation patterns and intellectual property in SMEs of a developing country. *Revista Innovar Journal*, 21(42), 113-128.

Juliao-Rossi, J. L., Barrios, F., Schmutzler, J., & Sánchez, I. D. (2013). Relación entre la estrategia de innovación de la firma y su decisión de patentar: evidencia de empresas pertenecientes al sector manufacturero colombiano. *Estudios Gerenciales*, 29(128), 313-321.

Macias, H. A. (2011). Innovación y responsabilidad social: una reflexión sobre los puntos de encuentro. *Revista Universidad y Empresa*, 13(21), 13-35.

Macias, H. A. (2021). *Gestión de la innovación de producto: estudio de caso en una empresa antioqueña madura*. Obtenido de Tesis Doctoral, Universidad EAFIT: <https://repository.eafit.edu.co/items/bf14ea7e-b15d-4237-a5cd-9a54091105aa>





Ramirez-Hernandez, L. F., & Isaza-Castro, J. G. (2019). When Size Matters: Trends in innovation and patents in Latin American universities. *Journal of technology management & innovation*, 14(3), 44-56.

Reyes-Salazar, M. (2023). Inversión en actividades científicas, tecnológicas y de innovación en Colombia (ACTI) y Latinoamérica. *Ágora Revista Virtual de Estudiantes*, 11(15), 91-103. Obtenido de <https://ojs.tdea.edu.co/index.php/agora/article/view/1497/1695>

Rodríguez-Triana, M. A. (2014). De travesías, letras y construcción. *Ágora Revista Virtual de Estudiantes*, 1(1), 1-2.

Rodríguez-Triana, M. A. (2015). Proyecto Editorial Ágora - Justificación. *Ágora Revista Virtual de Estudiantes*, 2(2), 1-4.

Zhao, M. (2006). Conducting R&D in countries with weak intellectual property rights protection. *Management Science*, 52(8), 1185-1199. doi:10.1287/mnsc.1060.0516